

el costado oriental de la población (calle 2ª y morirá probablemente en las cercanías de Puerto Barrigón. Esta pica pasa por las propiedades denominadas Caney y Colonia, por el vértice del ángulo que forman los caminos de San Antonio y la Loua, y sigue por entre estos dos caminos tocando al último en algunos trayectos y en muchos al Cañogrande. Esta pica cuya apertura está a cargo del Sr. Heliodoro Rojas, hasta llegar a San Antonio, está abierta en una longitud de 9936 mts. El objeto de ella es que sirva de base de operaciones para el estudio de una carretera al Puente, vía central de comunicación a la que afluirán las veredas de los establecimientos agrícolas que hoy se comunican con Villavicencio por unas zonas desmontadas mas ó menos anchas y mas ó menos rectas conocidas con el pomposo nombre de CAMINOS. Con lo que se gasta en rozar de tiempo en tiempo estos CAMINOS habria para sostener la carretera.

El Municipio de Villavo. puede ofrecer al Gobno. la zona de 70 kms. de longitud y dirección de los trabajos, y solicitar de él una trituradora de piedras, un cilindro y la construcción de los puentes.

A un lado y otro de esa vía se establecerían en los 30 primeros kms. pequeños establecimientos agrícolas que se harían cargo del sostenimiento de la vía.

CONTRATIEMPOS—No podrán dejar de presentarse en una obra de la naturaleza de la que se trata. La muerte del Sr. JACOBO ARCINIEGAS, me privó para siempre de un auxiliar poderoso, y temporalmente de los inapreciables servicios del padre de aquel lamentado joven. Sin este desgraciado suceso, el trabajo hubiera rendido mucho

más á pesar de las copiosas lluvias que vinieron á interrumpirlo.

AGRADECIMIENTO.—Lo presento muy sincero á mis compañeros de trabajo permanente, Srs. Baronio Arciniegas y Ernesto Moreno; á los compañeros ocasionales: Félix Gómez, Raimundo Sarmiento, Cornelio Benito, Emiliano Pérez, Froilán López, Abrahán Ortiz, Moisés Roza, Clemente Rojas, Gratiniano Alvarez, Isaias Pabón, Heliodoro Rojas, Nicanor Bobadilla, Juan Naranjo, Marco Tulio Calderón, Jeremías Delgadillo y Pablo Pardo; á los dueños y habitantes de los hatos de Boca de Monte, La Vigla, La Libertad, La Esperanza por la generosa hospitalidad brindada, lo mismo que a los Sres. Salomón Prieto, Luis Sánchez, Emiliano Pérez, Isaias Pabón, Oliverio Reina y familias, en cuyas casas fuimos colmados de atenciones; al Sr. Francisco Arango U., activo colaborador de palabra y obra en la empresa de desembarazar de obstáculos mi trabajo; y finalmente—no en la cuantía de mi gratitud, sino en el orden de enumeración—á "ECO DE ORIENTE" y á su distinguido Director, cuyos acertados consejos me han dado los resultados apetecidos.

SERGIO CONVERS C.

Los perros de Licurgo

Rogaron una vez á Licurgo que pronunciara un discurso sobre las ventajas de la educación, con el objeto de que el pueblo, arrastrado por su persuasiva elocuencia, se dedicara a enseñar a sus hijos, de acuerdo con los preceptos de la moral.

Accedió el sabio a ello, mas pidió un año de plazo. ¿Para qué tanto tiempo? ¿No improvisaba él en dos minutos arengas que conmueven las

De *Servita* se asciende al *Alto de Buenavista*; para descender a Villavicencio. Incapaces de dar una idea siquiera aproximada del bellissimo panorama que se presenta a la vista en este alto, y de la grata impresión que se recibe al contemplarlo, nos referimos a lo que sobre él escribió el doctor Restrepo E. en su *Eccursión al Territorio de San Martín*.

Dice así:

"Esta localidad merece muy bien el nombre que lleva. Seguramente hay en América pocos puntos que presenten un golpe de vista tan admirable, un panorama tan espléndido como el que se tiene ante los ojos y en derredor, desde el *Alto de Buenavista*.

"En Bogotá se nos había informado acerca de la espléndida vista que presentan los Llanos de San Martín, mirados desde la cima de aquella colina. Confesamos, sin embargo,

masas! Sin embargo; se convino en concederle la prórroga que deseaba.

Pasado el año se presentó Licurgo en la plaza pública, donde el pueblo lo esperaba ansioso. Llegó llevando dos perros y dos liebres. Sin decir palabra, soltó una liebre y en seguida un perro. Este se lanzó sobre el animalito y lo mató, devorándole las entrañas aun palpitantes.

Luégo dió libertad a la otra liebre y al segundo perro.

Mas no hizo el buen can lo que su compañero, sino que se acercó a la liebre, le prodigó mil caricias y se puso a jugar con ella, como si fuera su mejor amigo.

Entonces Licurgo, volviéndose al pueblo, le dijo:

—Hé aquí los efectos de la educación. He pasado un año educando a este perro y enseñándole a que no haga daño a las liebres. El otro no ha sido educado; por eso no obedece sino a instintos brutales.

Igual al primer perro, el hombre sin educación se dejará atrastrar sólo por pasiones y devorará a todo el que se oponga a ellas. Escoged, pues, y ved, qué queréis que sean vuestros hijos.

El pueblo entusiasmado llevó a Licurgo en triunfo sobre sus hombros y desde entonces se dedicó con asiduidad a la educación de sus hijos.

Tanto pudo en él un ejemplo tan bien presentado.

En efecto: una educación acertada refrena las pasiones, reforma las costumbres, hace al malo bueno, y culta al ignorante.

El niño es como la cera, dócil como la arcilla en manos del alfarero y susceptible de tomar la forma que quiera dársele.

MAS REBAJAS

Eco de Oriente

Compañía Florez y Baquero resolvió rebajar pasajes por los ríos Humea y Meta, hasta el sesenta por ciento 60%, que tenía empresario Nieto.

Florez & C.

que las descripciones que se nos habían hecho nos parecieran frías y pálidas en comparación de la imponente magnificencia del cuadro que ante nuestros ojos se desarrolló.

"En el *Alto de Buenavista* se ha talado la selva en una extensión considerable para el establecimiento de una estancia, gracias a lo cual pueden extenderse las miradas a lo lejos, sin que obstáculo alguno se interponga entre los ojos del observador y los lejanos horizontes.

"Al Oriente, al Norte y al Sur se muestra allá abajo, a quinientos metros de profundidad, una inmensa, ilimitada llanura, cruzada por ríos que dejan ver de trecho en trecho y por sobre el follaje de la selva de sus riberas, sus aguas al parecer adormecidas, y que a la hora en que nosotros las mirábamos por la primera vez, argentaban los rayos oblicuos del sol que descendía ya para ocultarse tras las inmensas y

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE»

VILLAVICENCIO DE ANTAÑO

De Boletín de historia y antigüedades.

Al cambiar la dirección en *Servita* (a 1.034 metros sobre el nivel del mar), forma a la izquierda una hermosa y feraz meseta, de poca elevación, en la cual ha fundado el doctor Emiliano Restrepo E. una gran hacienda, de las más bonitas que conocemos, y que administra hoy, y ha mejorado considerablemente en un año, el joven don Bruno Restrepo, uno de los hijos de aquel progesista caballero.